

## CAPITULO 9

### AUTORIDAD

#### **La Autoridad de Dios el Padre, De Cristo, y del hombre.**

I PREGUNTA: ¿Quién es la cabeza de todas las cosas?

RESPUESTA: Dios el Padre es la cabeza (Autoridad) de todo. El es la cabeza de Cristo; y Cristo es la cabeza del hombre y todo lo que fue creado por Cristo; luego Dios dijo que el hombre era la cabeza de la mujer.

Las escrituras siguientes contestarán mucho mejor que yo las preguntas que usted ha de tener. En cada caso cuando la Divinidad es mencionada, a Dios el Padre siempre le es dado la preeminencia. El Señor Jesucristo siempre habló de la autoridad del Padre. Aún la palabra “Padre” denota que El es sobre todo.

I Corintios 11:3b “... *Y Dios la cabeza de Cristo*”.

Juan 5:22 “*Porque el Padre a nadie juzga, **sino que todo juicio encomendó al Hijo***”. Puesto que el Padre es la Cabeza de todo, El tiene poder para dar todo juicio al Hijo.

Juan 5:37a “*Y el Padre mismo que me envió da testimonio de mí*”. El padre envió y dijo que El había dado testimonio de Cristo.

Juan 6:57 “*Como **me envió el Padre viviente**, y yo vivo por el Padre*”.

Juan 7:16 “*Jesús les respondió y dijo: **Mi doctrina no es mía, sino de Aquél que me envió***”. Jesús no reclamó alguna doctrina sino la de su Padre.

Juan 8:29 “*Y **el que me envió**, está conmigo; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada*”.

Juan 8:42 declara que Jesús procedió del Padre, y que el Padre le había enviado.

Juan 8:54 testifica que Dios el Padre honraba al Señor Jesucristo.

Juan 14:16 revela que el Espíritu Santo solamente vino por mandato del Padre.

Lea el capítulo entero de Juan 17. Todo el capítulo habla de nuestro Salvador Jesucristo hablando con el Padre Celestial, y reconociendo al Padre como su cabeza y como el Santo Padre.

I Corintios 15:24-25 nos muestra que el día llegará después del reino de mil años sobre la tierra (el reino milenial de Cristo), cuando el Señor Jesús entregará el reino en las manos del Padre. Todos sus enemigos estarán vencidos. Todo pecado, muerte, infierno, el sepulcro, Satanás, profetas falsos, religión falsa, pecadores, enfermedades, dolores, y aflicciones habrán sido conquistados y nuestro Señor habrá examinado todo lo que es en contra de la justicia. El cielo nuevo, la tierra nueva y la Jerusalén nueva serán lugares designados, y la eternidad habrá comenzado; entonces nuestro Señor entregará todas las cosas al Padre sin mancha, sin arruga, sin imperfección o defecto. Una vez más todo será perfecto y así continuará por toda la eternidad.

Cualquiera persona que negare que Dios el Padre, es la Cabeza de Dios el Hijo o que haya un Dios Trino, tal persona verdaderamente es ignorante de las Escrituras. Dios dijo que no admita a tales personas en su casa, ni tampoco que le diga bienvenido o Dios le Bendiga, porque si usted lo hace, Dios dijo que usted era partícipe de sus obras malas. Lea estas instrucciones en II Juan 9-11. Tal gente que rechaza la gran verdad de la Trinidad, no sabe nada de la doctrina de Cristo, y esta clase de pecadores es una de las clases más engañosas de pecadores espirituales. Los que niegan el señorío de Dios el Padre, negando así la Santa Trinidad, son más perversos y más engañosos que los Testigos de Jehová o los mormones los cuales abiertamente niegan la deidad de Jesucristo.

II. PREGUNTA: ¿De quién es cabeza Cristo?

RESPUESTA:

A. I Corintios 11:3 *“Mas quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios la cabeza de Cristo”*. Jesucristo es la cabeza de todos los hombres, no solamente de algunos, sino que El es la cabeza igual de los pecadores como de los santos. Cuando la palabra de Dios dice que Cristo es la cabeza de todo varón declara Su derecho absoluto de gobernar la vida en cada hombre. Cualquier hombre que no se sujeta a sí mismo a Cristo como su Soberano Absoluto, el tal es un rebelde contra un Dios Santo y es anti-Cristo y anti-Dios. Cristo decreta que tiene derecho de gobernar a cada hombre en justicia, santidad y equidad. Sus derechos sobre nosotros incluyen cada estado y de nuestra vida: nuestra adoración, nuestra carrera, nuestra vida social, nuestro trabajo, donde vamos, lo que hacemos, cuando lo hacemos, nuestro vestir, nuestras costumbres, nuestro comer, nuestro beber, nuestro jugar, nuestro dormir, en efecto todo. Lea I Corintios 6:19-20.

Hay dos áreas muy evidentes en las cuales los hombres de esta generación rechazan abierta y valientemente la Autoridad del Señor Jesucristo. Yo creo que el Señor quiere que las mencione aquí:

1. Éxodo 31:15 “Seis días se hará obra, mas el día séptimo es sábado de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que hiciere obra el día del sábado, ciertamente morirá”. Génesis 1:31 “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el sexto día”. Génesis 2:2 “Y acabó Dios en el séptimo día su obra que había hecho, y reposó en el séptimo día de toda su obra que había hecho”.

Dios dijo que un hombre debe trabajar seis días y descansar el séptimo. Nuestro Dios nos dio un patrón, y sería bueno seguirlo. Si el patrón de Dios fuera seguido, casi todo el crimen terminaría y los hombres no estarían ociosos para maquinarse pecado. Dios no dijo que el hombre debe trabajar 40 horas a la semana o 5 días a la semana o 4 días a la semana. Dios dijo que un hombre debe trabajar seis días y descansar el séptimo. Dios no abrió paso para diversiones o deleites. Los deleites se hallan en el pecado temporalmente y no en los caminos de Dios.

2. I Corintios 11:4, 7a y 14 “*Todo varón que ora o profetiza cubierta la cabeza, **deshonra su cabeza**. Pero el varón no debe cubrir su cabeza, ya que él es la imagen y gloria de Dios: La naturaleza misma ¿no os enseña que es deshonroso al varón traer el cabello largo?*”

Yo espero que usted reconocerá esta verdad antes que sea demasiado tarde. Si la rehúsa, entonces Dios le dice en Romanos 1:21 y 28 “*Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias; antes se envanecieron en sus discursos, y su necio corazón fue entenebrecido... Y como no les pareció retener a Dios en su conocimiento, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer lo que no conviene*”. Vamos a conformarnos a Cristo Jesús, nuestra cabeza, y no al mundo.

B. Cristo es la cabeza sobre toda la iglesia. Efesios 1:22 “Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio **por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia**”. Colosenses 1:18 “Y Él es la **cabeza** del cuerpo, que es la iglesia; el que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia”. Efesios 5:23 “Porque el marido es cabeza de la esposa, así como **Cristo es cabeza de la iglesia; y Él es el Salvador del cuerpo**”. La autoridad de Cristo quita la necesidad de un Papa, denominaciones, autoridad eclesiástica y tales cosas. Nuestro Señor es la cabeza de Su iglesia. Satanás es la cabeza de su iglesia y los hombres de esta generación tienen su propia iglesia (así llamada), y la desean manejar como ellos quieren sin la autoridad divina de Cristo. Sin embargo,

Jesucristo es la cabeza absoluta del cuerpo verdadero de Cristo (su iglesia verdadera).

Colosenses 2:19 ***“Y no asiéndose de la cabeza, de la cual todo el cuerpo, nutrido y enlazado por las coyunturas y los ligamentos, crece con el crecimiento de Dios”.***

C. Nuestro Señor es la cabeza de todos los principados y todas las potestades. Todas las potestades que existen por Dios son ordenadas. Romanos 13:1 ***“Toda alma sométase a las potestades superiores; **porque no hay potestad sino de Dios; y las potestades que hay, de Dios son ordenadas**”.*** Otra vez nuestro Señor dijo en Mateo 28:18 ***“Y Jesús vino y les habló, diciendo: **Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra**”.***

No importa lo que pensemos, sintamos, veamos o experimentemos. Dios dijo que toda potestad es dada a Cristo, y que El es la cabeza de todas las cosas. Yo creo que nosotros, como Su iglesia, sufrimos muchas cosas dañosas porque no creemos a nuestro Señor y no nos separamos de los caminos del mundo para tener poder con Dios para aprender al valiente (Mateo 19:29) y a sus huestes y ver el poder de Dios entre el pueblo de Dios. Hubo tiempo cuando el pueblo de Dios tenía tal poder de Dios que podían sojuzgar a los reinos de la oscuridad. Nuestro Señor, cuando El andaba sobre esta tierra, tenía solamente unos cuantos seguidores; pero después que El subió a su trono, estos seguidores fueron acreditados con el hecho de que habían puesto el mundo al revés. ¿Y por qué no ahora? La razón es que la iglesia ha dejado caer las normas y han invitado dentro al mundo y sus malas costumbres. Ahora el mundo se va a la iglesia y nunca se avergüenza de su pecado o de su necedad. Amados, nuestro Señor permite esto por los deseos de los llamados Cristianos. No obstante, esta no es la voluntad de Dios para nosotros. El tiene cosas mucho mejores para nosotros.

Nunca antes en toda la historia de la iglesia ha influido el mundo a la iglesia como lo ha hecho en los últimos cincuenta años. La cita que hemos mencionado, I Corintios 11, nos dice claramente que Dios no está hablando acerca del cabello. Hasta la década de 1950, era una vergüenza para el hombre criar cabello. Luego los “Beatles”, aquel grupo de músicos, vinieron de Inglaterra con sus vulgaridades y sus dichos infamatorios contra nuestro Señor, y todas las Américas se enamoraron de ellos. La iglesia empezó a aceptar y adoptar el estilo del cabello de los “Beatles” para sus hijos, y luego los papás también lo aceptaron. Después de eso una generación de “hippies” surgió, y ahora la iglesia ha bajado todas las normas para ganarlos o así dicen. Los evangelistas más conocidos en el día de hoy, los pastores principales, los teólogos, todos oran a Dios con sus cabezas cubiertas y luego tratan de pararse delante de las congregaciones y pregonar a un

Dios Santo, una Palabra Santa de Dios, una vida separada y quién sabe qué más. ¡Todo es nada más que pura hipocresía! Hoy, en vez de seguir a Cristo y reconocerle como su cabeza, el hombre instituirá cualquier truco o cualquiera martingala que él pueda fabricar para tener éxito en engañar al pueblo y hacerlo pensar que es un gran “algo” para con Dios. Si la iglesia demandara que sus hombres oren a Dios descubiertos (con cabello corto), y que sus mujeres oren a Dios cubiertas (con cabello largo), entonces no habría cabello largo entre los hombres de hoy, ni tampoco habría cabello corto entre las mujeres de hoy. Dios nos dice que el hombre deshonra su cabeza (el Señor Jesucristo) si su cabello está largo. Puede ser que usted sea un rechazador de Cristo, un aborrecedor de Dios y un despreciador de la Biblia pero si así es ¿Por qué será usted hipócrita? Confíeselo; no trate de esconderse en la iglesia. Métase con los libertinos, mentirosos, ladrones y adúlteros y esté incluido e identificado entre lo suyo. Si usted va a vestir como mujer, declare abiertamente que usted es perverso y una afrenta a Cristo. Deje de tratar de mantener un pie en el infierno y el otro en el cielo. 1 Corintios 6:9-10 “*¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engaños: Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios*”. Los afeminados (los que actúan y parecen mujeres) no heredarán el reino de Dios. ¿Por qué? Dios dice que usted no es mejor que un borracho, perverso sexual o un idólatra.

Jesucristo es la cabeza de cada hombre; no importa si usted no está de acuerdo, El siempre es su cabeza.

III. PREGUNTA: ¿De quién es cabeza el hombre?

RESPUESTA: Dios dice que el hombre es la cabeza de la mujer no de algunas mujeres, sino de todas. Las mujeres tienen que tener una cabeza. I Corintios 11:3 “*Mas quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios la cabeza de Cristo*”.

Efesios 5:22-24 “*Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la esposa, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y Él es el Salvador del cuerpo. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus propios maridos en todo*”. Colosenses 3:18 “*Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor*”. I Pedro 3:1 “*Asimismo vosotras, esposas, sujetaos a vuestros propios maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas*”. Génesis 3:16 “*A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él señoreará sobre tí*”. I Corintios 14:34-

35 *“Vuestras mujeres callen en las iglesias; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender alguna cosa, **pregunten en casa a sus maridos**; porque vergonzoso es que una mujer hable en la iglesia”.*

No trataré de tomar el tiempo o el espacio para cubrir todos los aspectos de este tema, pero otra vez deseo dar a usted las Palabras de Dios y si abre su corazón, El Espíritu Santo le guiará a toda la verdad.

Uno de los eventos más detestables, ofensivos y fantásticos que jamás han sido atestiguados por los hombres o los ángeles es que un hombre esté sujeto a su esposa o que ella sea la “jefa”, es decir que la cabeza se doblegue al vaso más débil. Hoy es algo común y más que un procedimiento normal que la mujer (no la puedo llamar esposa, porque una esposa está sujeta en todas las cosas) maneja todos los asuntos del negocio, maneja la casa, hace todos los planes para la familia, maneja el presupuesto de la familia, opera los negocios y luego el hombre es como un asno mudo y pobre yendo donde ella le dice, haciendo lo que le manda, castigando, aceptándolo pacientemente, mientras que su patrón-mujer que es una déspota y también sus niños engendrados por él, abusan de él. Por su puesto, él debe actuar varonilmente y aceptarlo todo y sonreír mostrando los dientes y ser dócil y decir “Si mi amor”. ¡Ni Dios lo permita!

IV. PREGUNTA: ¿Cuál fue el propósito de Dios en hacer al hombre?

RESPUESTA: Dios hizo el hombre para que le pudiera dar gloria a Dios, adorarle, alabarle y honrarle. I Corintios 11:7-9 *“Pero el varón no debe cubrir su cabeza, ya que él es la **imagen y gloria de Dios**; pero la mujer es la gloria del varón. Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón. Porque tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón”*

Génesis 1:26 *“Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra **imagen**, conforme a nuestra semejanza; y señoree sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre las bestias, sobre toda la tierra, y **sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra**”.* Dios dijo que el hombre tendría dominio sobre toda su creación en la tierra.

Génesis 2:5b *“... ni había hombre para que labrase la tierra”.* Dios dijo que el hombre iba a labrar la tierra. Dios nos hizo para Él para que pudiéramos adorarle, obedecerle, tener comunión con Él y trabajar cuando Él nos ordena.

Dios, en su misericordia, crió la mujer para el hombre; porque no era bueno que el hombre estuviera solo. Génesis 2:18 *“Y dijo Jehová Dios: no es bueno que el hombre este solo; haré ayuda idónea para él”.* Dios no hizo al hombre para

conveniencia de la mujer, Él no hizo un patrón para el hombre; ni tampoco hizo una colega para el hombre. ¡Dios hizo una ayuda idónea! En Génesis 3:16, la mujer pecó y tomó del fruto prohibido; entonces Dios la condenó con una maldición gravosa. Génesis 3:16 “*A la mujer dijo: **Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él señoreará sobre ti***”. Esta maldición no será quitada sino hasta después del reino de Cristo por mil años y hasta que el cielo nuevo y la tierra nueva sean revelados.

En la misma manera que el Señor Jesús pone una regla de conducta para la iglesia, en tal manera nuestro Señor demanda que un hombre ponga una norma para su esposa y su familia; y así como Cristo ama la iglesia, en esta misma forma nuestro Señor espera que nosotros amemos a nuestras esposas.

I Timoteo 2:11-12,14 “*La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque **no permito a la mujer enseñar, ni usurpar autoridad sobre el varón, sino estar en silencio. Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, al ser engañada, cayó en transgresión***”.

I Corintios 14:35 “*Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa a sus maridos; porque vergonzoso es que una mujer hable en la iglesia*”. Dios dice que un hombre debe enseñar a su esposa en el hogar. Es una vergüenza que ella hable en la asamblea y haga preguntas. Si usted, como esposo, no sabe la respuesta a la pregunta de su esposa, debe orar y estudiar hasta que averigüe la respuesta o pida de Dios que le envíe un hombre de Dios y pregúntele a él.

Hay ciertos pasos que Dios demanda que un hombre tome antes que pueda tener alguna parte en el liderato de la función de la iglesia. Primero, tiene que ser uno que pueda **gobernar bien**. I Timoteo 3:4-5 “*que gobierne bien su propia casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad (Porque el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)*”. Nuestro Señor piensa que el pecado es tan grave que si un hombre no puede gobernar bien a su esposa y a sus hijos, aquel hombre no debe tener ninguna parte del liderato en la iglesia (asamblea apartada). Esto elimina aproximadamente al 90% de todos los predicadores, diáconos, ancianos, administradores y maestros de la Escuela Dominical. ¡Hombre, despierte! Usted dará cuenta a Jesucristo por **todos los hechos de su esposa y de sus hijos**, hasta que sus niños lleguen a la edad de salir de la casa para buscar su propia carrera.

Hoy casi todos los hogares son un lugar de tomar la cerveza y licor, de maldecir, bailar, perversión sexual, cines (el televisor), música, “rock and roll”, “hard rock”, drogas, odio, homicidios y cualquier otro pecado que usted pueda imaginar. Dios lo hizo como un lugar de adoración a Dios, de paz, de quietud, de amor, de gozo, de comunión, de cánticos píos, de lecturas bíblicas, de oración, y

un lugar donde toda la familia pudiera vivir santamente. ¡Qué responsabilidad tremenda ha puesto Dios sobre los hombros del hombre!

Efesios 5:23 *“Porque el marido es cabeza de la esposa, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y Él es el Salvador del cuerpo”*. Nuestro Señor dice que el hombre es el preservador de su cuerpo: de sí mismo, su esposa y de sus hijos. Su esposa es su propia carne. Ámela, protéjala, corríjala, domínela, líbrela y presérvela.

I Timoteo 5:8 *“Y si alguno no tiene cuidado de los suyos y mayormente de los **de su casa, la fe negó y es peor que un infiel**”*. Dios dice que usted es peor que un infiel (pagano) si rehúsa proveer tal y como El dijo.

Hombres, si ustedes quieren que sus hogares estén sobre fundamentos Bíblicos entonces enseñen a sus esposas y a sus niños los caminos de Dios. No sea un rechazador de Cristo o un odiado de la Biblia. Sujétese a su cabeza e inclínese delante de Él; confiese que Jesucristo es la cabeza y que usted será la cabeza de su esposa y sus niños. Quite de su hogar los letreros que dicen “Cristo es la cabeza de este hogar”, y ponga en su lugar. “Cristo es la cabeza del hombre y este hombre es la cabeza de su esposa y de sus niños”.

Quizá usted dirá, “Si lo hiciera, de cierto tendría yo algunos problemas”. Piense de los demás problemas que ya tiene con Cristo Jesús por no hacerlo. Si usted profesa ser salvo, piense en el Tribunal de Cristo cuando tenga que dar cuenta de su familia y de todo lo que hizo mal. Piense de los premios que perderá y los azotes que recibirá, ¡el pago demandado por mil años! Piense en la eternidad en vez de pensar en los problemas que tendrán unos cuántos días o unos cuántos años.

V. PREGUNTA: ¿Cuál es el lugar de la mujer? ¿De qué es ella la cabeza?

RESPUESTA: Su lugar es sujeción. A ella no le fue dado el ser cabeza de alguien. I Timoteo 2:11 *“La mujer aprenda en silencio, **con toda sujeción**”*. Nuestro Señor no hizo la mujer para ser cabeza de alguien, sino que le dio un lugar bendito. El tomo una costilla (pudo haber sido un hueso de su pie); no fue un hueso de la cabeza o del cuello; era una costilla porque Dios la hizo ayuda idónea. La costilla significa que ella debe estar al lado de, no enfrente, o debajo de o encima de, sino al lado del hombre para ayudarle.

Tito 2:3-4 *“Las ancianas asimismo, sean de un porte santo, no calumniadoras, no dadas a mucho vino, maestras de honestidad; que enseñen a las mujeres jóvenes a ser prudentes, a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos”*.



Las siguientes escrituras son primordialmente para las mujeres jóvenes: léalas, ore y pida que Dios las revele a usted; luego practíquelas: Tito 2:4-5, Timoteo 5:14.

Lea todas las siguientes escrituras, porque son para todas las mujeres y tratan del lugar de ellas según Dios. Timoteo 5:9-10 y I Pedro 3:1-7.

Las siguientes escrituras son ejemplos de una mujer en sujeción que está en su lugar. Hechos 9:39 y Proverbios 31:10-31.

Dios no dio y no da ningún lugar de liderazgo a la mujer. No trataré de contestar todas las preguntas ni las oposiciones en este discurso, porque la palabra de Dios es tan clara para que usted argumente o contradiga. No obstante, hay varias preguntas que usted tal vez se hará acerca del propósito y del lugar de la mujer, y yo creo que el Señor desea que yo ponga en una lista varias preguntas que se presentarán y que las conteste con la Palabra de Dios.

A. PREGUNTA: ¿Alguna vez se debe consultar a las mujeres tocantes a algún asunto?

RESPUESTA: Dios dice que ella nunca debe tener algún lugar de autoridad, aunque fuera llamada nada más consejera de la junta directiva. Ella nunca puede tener nada de autoridad sobre el hombre.

B. PREGUNTA: ¿Nunca deben tener las mujeres un lugar en el manejo de la Iglesia?

RESPUESTA: Dios dice que nunca.

C. PREGUNTA: ¿Son las mujeres meros adornos o esclavas?

RESPUESTA: Por supuesto que no, porque Dios dijo que ella es una ayuda idónea, un apoyo para otros; ella debe criar niños, hospedar a los extranjeros, lavar los pies de los santos, aliviar a los afligidos y seguir toda buena obra.

D. PREGUNTA: ¿Nunca deben las mujeres trabajar en un empleo público?

RESPUESTA: Dios dijo que si ella tiene marido, que jamás debe estar bajo la autoridad de otro hombre. Ella nunca debe trabajar en público sino estar con su marido y él como su cabeza. Efesios 5:22 y 24 y I Pedro 3:1 Dios siempre dice que usted esté **sujeta solamente a su propio marido**, nunca a otro hombre. Es un pecado y una desgracia que una en sujeción a cualquier otro hombre además de su propio marido.

E. PREGUNTA: ¿Llama Dios a las mujeres para predicar?

RESPUESTA: Efesios 4:11 “Y Él mismo dio a unos, apóstoles; y a unos, profetas; y a unos, evangelistas; y a unos, pastores y maestros”. Dios dice que ella no puede ser apóstol, profeta, evangelista, o pastor o maestra de hombres. Estos ministerios son todos para hombres y solamente a los hombres son dados los lugares de autoridad y ministerio de la Iglesia. Dios nunca aparta a una mujer para salir y ministrar a los hombres. Ella puede ser una testigo de la gracia salvadora de Dios. Esta enseñanza levantará una gritería y clamor, pues casi todos los misioneros son mujeres. Pero Dios no hace acepción. No importa cuán buena o cuán grande sea la obra, las Palabras de Dios son iguales. Si una mujer quiere predicar, tendría que predicar a las mujeres. Nunca podría ella pastorear una congregación donde hay hombres presentes. I Timoteo 3:1-7, la Antigua Versión de Valera, versículo 2 dice que un pastor (obispo) tiene que ser marido de una mujer; versículo 4 dice que el pastor tiene que ser uno que gobierne bien su casa. Siempre es “el” de quien Dios habla; nunca habla Dios de la mujer como predicadora.

F. PREGUNTA: ¿Deben las mujeres tener una parte en el manejo de la casa?

RESPUESTA: Dios dice que ella debe tener niños y guiar (no gobernar) la casa. Ella debe ayudar a su marido en todo lo que Dios le ha dado habilidad para hacer. Siempre recuerde que todas las decisiones finales corresponden al marido.

***Si tiene otras preguntas, sienta la libertad de escribir una carta y preguntarlas.***